



No Se De Donde Sacan Semejante Disparate

Cultura, 25/10/2012



No sé de dónde sacan que los tiempos por venir serán de abundancia creciente. Tampoco sé de dónde sacan que en el futuro no se tendrá que trabajar y que nuestras necesidades materiales serán cubiertas con solo exigirlos. Nuevos tiempos donde los bienes materiales que necesitamos lloverán como maná del cielo. Señalo esto, porque pareciera que es eso lo que interpretamos que sucederá cuando se permite a los niños y adolescentes que se la pasen jugando y consumiendo todo el día contenido basura, de la televisión. O mandando y recibiendo mensajes de texto desde los aparatos celulares que las empresas han terminado imponiendo, vendiéndoles a todas las personas un aparato, personas de diferentes edades a quienes han transformado en sus compradores y muchos, en sus usuarios compulsivos. A los que deben agregarse los juegos electrónicos de todo tipo, sin hablar de los interminables campeonatos de fútbol con la PlayStation.

Lo que seguramente estamos haciendo, es construyendo un futuro donde nuestros niños y adolescentes de hoy, acostumbrados a la buena vida, de pasárselas jugando, querrán seguir en la misma situación por el resto de su existencia. Situación que les impedirá integrarse productivamente a la sociedad que demanda de las personas que trabajen muy duro para obtener los fondos que les permitan alimentarse, curarse, educarse y adquirir los bienes que la sociedad de consumo les

ofrece.

De ser cierto que el futuro será venturoso y que no hace falta prepararnos fuertemente para afrontarlo con algunas posibilidades de éxito. Los países del primer mundo no estarían en la crisis económica fenomenal en la que se encuentran. Una crisis la que se ha llevado puesto de un plumazo al estado de bienestar que existía en sus países y del cual gozaban sus pueblos. Donde los recortes se suceden uno detrás del otro sin solución de continuidad. Dejando en la calle por desalojos a una cantidad considerable de familias por día. Es decir, que la estrechez puede volver a repetirse entre nosotros porque no sería de extrañar que eso sucediera cuando les está pasando a otros que ni siquiera soñaban con que les sucedería.

Por lo que es imperioso educar a las nuevas generaciones para que con conocimientos y fortaleza de espíritu puedan hacer frente a las desventuras por venir.

Si observamos a las nuevas generaciones, que ya ni siquiera leen comprensivamente, porque la lectura en los hogares fue eclipsada por la televisión. Además de no haber aprendido a prepararse mínimamente ni siquiera sus propios alimentos, fundamentalmente porque no ven prepararlos. Ni están acostumbrados a esforzarse, como tampoco a sacrificarse para conseguir sostenerse a sí mismos. Mucho peor nos pegará la crisis que algún día nos llegará, debido a la recurrencia observable en cada período de tiempo.

En verdad, debemos prepararnos para producir cada vez mejor y con mucha más eficiencia que lo hacemos hoy. Debemos prepararnos para ser más competitivos en precio y en calidad de nuestros productos, sobre todo los exportables. Porque con esos productos exportables altamente competitivos podremos sostener nuestro nivel de vida. Lo que no nos sucederá si seguimos en el futuro exportando productos primarios sin valor agregado.

Estudiar muy duro y capacitarnos convenientemente es el único camino posible. Pero al parecer estamos empeñados en educar a las nuevas generaciones sin ninguna exigencia, divirtiéndose y pasándola bien, como si el futuro fuera venturoso, donde el horizonte estuviera limpio de nubarrones y donde el camino por venir, fuera un lecho de rosas.

No sé de dónde sacan semejante disparate.

Eugenio García

<http://garenioblog.blogspot.com>